

Julio 25/2003

BARTOLOME MITRE Y EL ORIENTE BOLIVIANO

Por Agustín Saavedra Weise

La figura del argentino Bartolomé Mitre (1821-1906) es suficientemente reconocida – tanto en su país como en el resto de América– por sus dotes como historiador, periodista, gobernante y militar.

Teniendo solamente 25 años, Mitre toma el camino del exilio por diferencias con el régimen de Juan Manuel de Rosas. Llega a La Paz en 1847 y encuentra refugio en la casa del Presidente José Ballivián. Allí el joven Mitre escribe su primera novela y varios artículos.

Al poco tiempo, Ballivián le pide a Mitre que colabore en la organización del Colegio Militar; éste pone manos a la obra y desarrolla las bases de la institucionalidad castrense boliviana. Por otro lado, eran comunes en esa época los levantamientos armados y Ballivián tuvo que sofocar muchos. A su lado estuvo Mitre, participando en varias acciones contra recurrentes motines y ganándose la admiración del presidente boliviano, pero también la antipatía de muchos opositores.

Mitre era un agudo observador de ideas y paisajes. El altiplano –con su mezcla de grandiosidad y tristeza–, lo impresionó mucho. Por allí tuvo Mitre que marchar forzosamente una vez más hacia el exilio en 1848, pues tan pronto cayó Ballivián y asumió el poder Manuel Isidoro Belzu, se ordenó su expulsión al Perú.

Bartolomé Mitre pasó luego a Chile y de allí volvió a su patria, donde se encontró definitivamente con su destino, llegando a ocupar la presidencia argentina y fundó además el diario "la Nación".

Durante su larga vida, Mitre fue observador, testigo y actor de hechos que, poco a poco, iban transformando a los países de América. Mientras residió en Bolivia, los artículos de Mitre ya reflejaban al futuro estadista.

Bartolomé Mitre en muchas cosas se adelantó a los de su tiempo y por eso justamente descolló. La permanencia de Mitre en Bolivia, aunque breve para su extensa y fecunda vida, fue un hito clave –quizá definitivo– en su formación y en el encuentro consigo mismo. Bolivia marcó a Mitre de por vida.

Sobre nuestro país escribió varios agudos comentarios, pero hay uno en particular que rescato hoy por su certera prospectiva: "Bolivia es una nación con sus vías de comunicación atrofiadas. El porvenir de Bolivia no está al Occidente sino en la parte donde nace el sol.... Por eso debe tender a encontrar una salida por el Atlántico, buscando por el Oriente el aire, el espacio y la luz que le falta por el Pacífico... y con el Pilcomayo y el Paraguay como posibles vías de salida al mar". Esto, escrito en el siglo XIX, en pleno auge de la economía minera y antes de la pérdida de nuestro Litoral, fue realmente visionario.

Más de 150 años después, la cita de Bartolomé Mitre es realidad concreta; marca el presente y porvenir de Bolivia, signado ahora por la creciente utilización de la Hidrovía Paraná-Paraguay y por la economía de la llanura, ya no por la de las montañas.

-----00000-----